

"LA DEMOCRACIA"

FUNDADO POR LUIS MUÑOZ RIVERA

Editores "LA DEMOCRACIA" Inc. Septiembre 29, 1930
Luis Muñoz Marín, Director. Antonio R. Barceló, Pres.
José Aldea Bigles, Administrador.

Miembros de Prensa Asociada.

Se publica diariamente excepto los LUNES. — Oficinas: Salvador Brau 91. Teléfono 49. San Juan de Puerto Rico. Diríjase la correspondencia informativa y literaria a la dirección. Para anuncios, avisos, etc., diríjase al Administrador.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Un trimestre	-----\$2.25	FUERA DEL PAIS	
Un semestre	-----4.00	Un semestre	-----\$6.00
Un año	-----7.50	Un año	-----10.00

Glosas

Nuestro azúcar

Por el DR. ANTONIO FERNOS ISERN

I

Hace algunos meses la Asociación de Productores de Azúcar de Puerto Rico tuvo la fineza de enviarme un ejemplar del opúsculo titulado "Puerto Rico y su Industria Azucarera", autorizado por las firmas de don Ramón Aboy, su Presidente y don Ramón Ramos Casellas, su Secretario. Escribí entonces la mayor parte de estos comentarios, pero no los publiqué, falta de tiempo para concluirlos. Ahora, terminados y en parte refundidos, aunque un poco tarde los doy al público, porque entre nosotros el tema del azúcar siempre es de actualidad. Los datos contenidos en la publicación aludida importan a todo puertorriqueño, no importa que tenga o no intereses materiales invertidos en caña; moral y socialmente, el cultivo de la caña es asunto que concierne a todos los puertorriqueños; es uno de los pilares de nuestra economía; es una riqueza natural de la isla; es patrimonio de nuestro pueblo, como el petróleo en Méjico y el carbón en Inglaterra.

Los dos buenos y distinguidos puertorriqueños que dirigen la Asociación hacen una defensa de la riqueza sacarina isleña en sincero propósito de servir a nuestro país. En asuntos como éste y con tales entidades, pueden admitirse y es lógico que existan diferencias de opinión, juicios discrepantes; la torcida intención respecto al supremo interés y al bienestar público no tienen lugar en el cuadro.

Quien escribe estas líneas no es autoridad en materia agrícola ni en asuntos económicos. Si ha tenido que asomarse a las ventanas de su conocimiento lo ha hecho empujado por la inquietud irrefrenable de su espíritu. empeñado en comprender y en encontrar soluciones al máximo y vital problema de este millón y tres cuartos de seres humanos que amontonados en un islote tropical, minados por las enfermedades, abatidos por la miseria y desesperados por la adversidad, forcejean por agarrarse a la existencia y hasta por contribuir al progreso de la Humanidad.

no
pri
hon
apu

Las condiciones climatológicas de Puerto Rico, su vecindad al continente, la existencia en éste del gran mercado americano compuesto por más de cien millones de consumidores de azúcar, la circunstancia de que la producción de azúcar en el continente es muy inferior a sus necesidades, nuestras relaciones políticas con Estados Unidos, han deparado a esta isla el privilegio de producir en cantidad y vender a precios elevadísimos un artículo alimenticio de primera necesidad. La obra inteligente y perseverante de nuestros técnicos al elevar la producción de caña por cuerda sembrada ha aumentado el beneficio de la industria a cifras no soñadas en épocas relativamente recientes. Puerto Rico, que no tiene subsuelo rico en minerales; que no tiene yacimientos de perlas en el fondo de sus mares; que se ha depilado de sus bosques, en su necesidad de combustible; que así ha suprimido sus ríos, sometidos a la evaporación del trópico, sin el quitasol de la floresta tropical que antes les protegía de la canícula constante, tiene en su producción de caña de azúcar uno de sus tesoros. ¿Que ha hecho su sociedad organizada, representada por su gobierno, para conservarlo? ¿Hay quien lo usurpa? ¿Hay quien lo dilapida?

Acaso en el opúsculo mencionado encontremos respuesta a algunos de estos interrogantes. Pero comencemos por aclarar que la "Asociación de Productores de Azúcar" asume para sí, al adoptar ese nombre, proporción excesiva en la representación de la industria, so pena de que restrinjamos también excesivamente el uso de los vocablos. La producción de azúcar comienza por la preparación de la tierra, continúa con la siembra de la semilla, sigue con el corte, la recolección y el acarreo, fina con la elaboración y el envasado. Productores de azúcar son los jornaleros (los peones, ¡los de a pie!) productores de azúcar los estancieros, los terratenientes que dirigen y financian la siembra en sus heredades (en sus colonias, ¡los colonos!); productores los centralistas, los dueños de molinos y, si se quiere, también los tenedores de acciones corporativas, disgregados por el haz de planeta, y que ayudan a producir suministrando el capital, mediante la compra en la bolsa de valores azucareros, siquiera su labor se reduzca de ahí en adelante al cobro de jugosos dividendos. Si no estoy mal enterado son estas dos últimas categorías de productores los que por sí o sus apoderados forman "La Asociación de Productores de Azúcar". Para una mejor comprensión, los denominaremos en el resto del artículo con el nombre de centralistas, entendiéndose que representan el aspecto puramente industrial y capitalista de la producción azu-

En uno de los párrafos del panfleto que nos proponemos glosar se dice: "La solución de los problemas del país parece que para algunos compatriotas se consigue

riendo ya una base efectiva para

irremisiblemente atacando a la industria azucarera. Y esta persecución debe cesar por el bien de Puerto Rico, pues si en el continente aparece que en nuestra propia isla no tiene el apoyo general de que es merecedora esa nuestra principal industria, hasta cierto punto podrían no sentirse obligados a considerarla nuestros conciudadanos de la metrópoli."

No la industria azucarera, sino su organización actual, ha sido objeto de ataques desde hace muchos años. Creemos que a veces los ataques han sido justos, y tanto que más que ataques han sido defensas, contrataques, ante el no siempre bien medido y ponderado funcionamiento de la industria respecto de sus obligaciones sociales; pero los ataques sistemáticos y por ende injustos, sin duda que deben cesar, si es que se están conduciendo algunos.

Por nuestra parte, cuando de la industria nos hemos ocupado, singularmente en nuestro artículo "El Moloch de Azúcar" dijimos: "A lo largo de toda la historia de Puerto Rico el azúcar ha sido siempre una de sus fuentes de riqueza. El gobierno de la colonia se ha apoyado en ella y le ha dado a su vez la más amplia cooperación. La industria del azúcar tiene carta de naturaleza en Puerto Rico y ha de ser uno de los soportes de nuestra economía en toda época. En tal sentido la industria del azúcar tiene derecho a recibir de parte del pueblo de Puerto Rico sus más exquisitos cuidados para que dicha industria sirva y sostenga al pueblo de Puerto Rico, pero si que se inviertan los términos, de tal modo que fuera el pueblo quien sirviera a la industria, y por ende al capital, dueño de la industria."

La industria azucarera no puede pedir más ni Puerto Rico podría exigir menos. Y como supongo que en esto no puede haber discrepancias me voy a permitir comenzar la glosa del opúsculo que publica el sector industrial de los productores de azúcar de Puerto Rico.